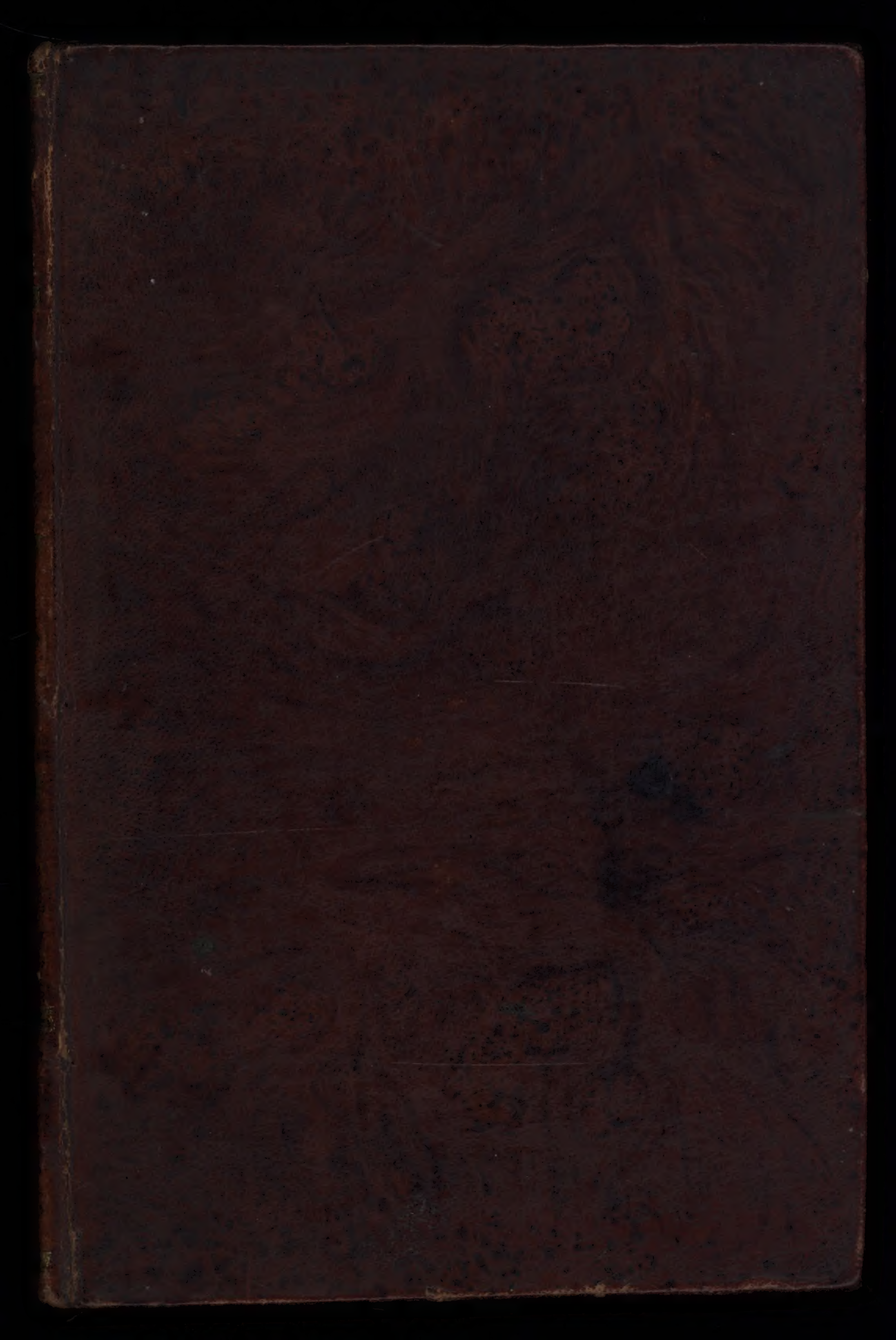
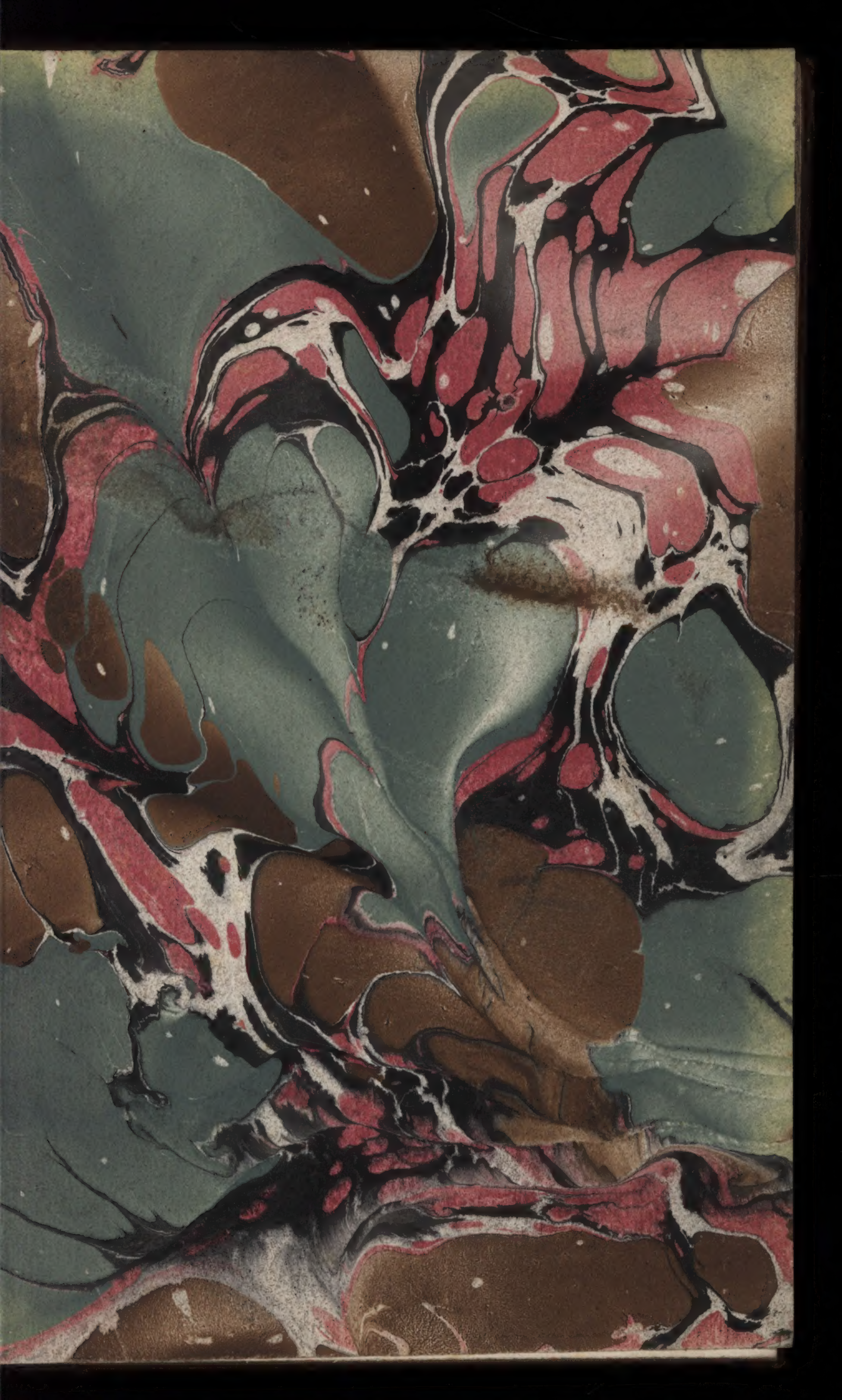






NOTICIA

DE LOS PÚBLICOS REGOCIJOS CON QUE
LA REAL UNIVERSIDAD LITERARIA DE OVIEDO
CELEBRÓ LA FELIZ ELEVACION
DE SU HIJO

EL EX.MO S.R D.N GASPAR

MELCHOR DE JOVE-LLANOS,

CABALLERO DEL ÓRDEN DE
Alcántara, del Supremo Consejo de Castilla,
Embaxador en la Corte de Rusia: á la
Secretaria de Estado y del Despacho
Universal de Gracia y Justicia
de España é Indias,

DEDICADA

AL MISMO EXCELENTÍSIMO SEÑOR.

EN OVIEDO.

Por el Impresor de la misma Universidad.

EX.MO S.R

No es nuestra gloria en los dignos ascensos de un hijo de estas Escuelas, no es aun la de V. E. la que principalmente ha movido á esta Universidad literaria á las solemnes demostraciones, que publíca hoy para perpetua memoria suya; es, sí, el amor á la Patria, és el deseo de su prosperidad, és el proponer el mas poderoso incentivo, y exemplar mas señalado de sabiduria y virtud: y és ultimamente el dar á V. E. y al público el mayor testimonio de que este cuerpo cumple con las sagradas obligaciones de su instituto, promoviendo los buenos estudios, y proponiendo á V. E. por modelo á su juventud es-

tu-

tudiosa. Ni piensa corresponder mas dignamente al amor que ha debido á V. E. que con el amor á los alumnos de las ciencias, nunca mejor explicado, que en la apetecida renovacion de sus estudios. No se ofenda la modestia de V. E. con las deliberaciones que llevan solo el fin propuesto. Olvide, le ruega esta su Universidad literaria, el elogio personal que es imprescindible, y ponga solo los ojos en el justo objeto que le mueve: la restitucion de las ciencias á sus verdaderos principios, libres de aquel desagradable aspecto, á que casualidades poco felices las han reducido, y que por desdicha subsiste por la mayor parte en nuestros Liceos, esperando que una mano poderosa y bienhechora las restituya al esplendor, que encanta, y en alguna manera, diviniza á los que las poseen. ¡ Qué ofrenda mas digna puede hacerse al tierno afecto y ardiente zelo de V. E. por el bien comun, que la que unicamente se dirija á promoverle en el

mas importante establecimiento, qual es la instruccion de los pueblos, y mas directamente del suelo nativo de V. E.! ¡Felíz esta Real Universidad literaria, si logra ver colmados tan justos deseos, preparando á la juventud los caminos de la prosperidad, siempre debida á la ilustracion, y que espera de la paternal beneficencia, de que ya V. E. le dió señalados testimonios!

Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. De este Claustro de la Universidad de Oviedo y Mayo 24 *de* 1798.

EXMO. SEÑOR.

D. D. Benito Menendez Valdés
Rector.

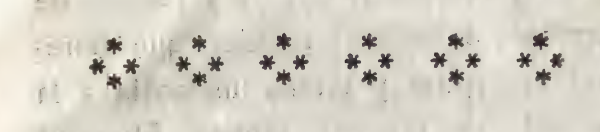
D. D. Manuel Mendez de Vigo.

D D. Francisco de Paula Garcia del Busto.

D. D. Andres Angel de la Vega.

D. Pedro Meré.
Srio.

NOTICIA
DE LOS PÚBLICOS REGOCIJOS.



En medio de las continuas mudanzas, que por mil motivos son inevitables, sea en los establecimientos mas meditados de los Sociedades, sea en la eleccion de Consejeros, de que es forzoso valerse, para que los Reyes llenen el alto ministerio que les está confiado, hay algunas venturosas, mas que otras, y que, precedidas por el voto comun de la Nacion, llevan selladas la vigilancia, el acierto, la confianza y las dulces esperanzas de un régimen tranquilo y dichoso. Tal ha sido la del EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON GASPAR MELCHOR DE JOVE-LLANOS para

ra la Secretaría de Estado, y del Despacho Universal de Gracia y Justicia de España, é Indias: eleccion que merecerá una grata y eterna memoria á la bondad de nuestro amado Monarca DON CARLOS IV. que Dios guarde.

La situacion actual de las cosas requeria que á los paternales desvelos del Padre de la Patria, se uniesen Varones tales, cuyo acierto en los consejos se afianzase en una admirable extension de luces, y particular fondo de probidad, quales brillan en el EXCELENTÍSIMO SEÑOR JOVE-LLANOS, de que el público da fiel testimonio, apoyado en unos hechos que á su vista siempre imparcial, y nunca, ó rara vez engañada por lo que mira á su utilidad, aseguran el colmo de la dicha y felicidad comun: y en tal caso, los pueblos, justo és que entonen himnos de gratitud, solemnizados con públicos regocijos, que manifiesten el cumplimiento de sus votos, y sean señales de su reconocimiento.

La

La Universidad literaria de la Ciudad de Oviedo, que cuenta entre sus hijos, y por el primogenito entre todos éllos, al EXCELENTÍSIMO SEÑOR D. GASPAR DE JOVE-LLANOS, el único que en élla ha merecido hasta aquí los Grados de Doctor y Maestro en ambos Derechos, no podia ménos de tomar parte en el contento universal por su feliz elevacion, ni de manifestarle por unas demostraciones sencillas, sí; pero dictadas por el amor, y que al mismo tiempo presentasen al público lecciones de exemplo, y no llevasen consigo la esterilidad, que suele acompañar á los alborozos públicos, conmovidos solo los pechos del gozo, y sin otras miras que las de producirle afuera.

Como el instituto de la Universidad literaria sea la educacion de la juventud relativamente á las ciencias, ha deliberado dirigir mas singularmente á éllas sus regocijos, cuidando de unir al-

gu-

gunos de diversion popular á otros de objeto mas sublime, y que pudiesen percibir los Alumnos de las ciencias, hallando su utilidad en lo deleitable de los festejos.

Se anunció pues al público el placer el trece de Noviembre del año próxîmo pasado de mil setecientos noventa y siete, luego que se supo la noticia del nombramiento del EXCELENTÍSIMO SEÑOR JOVE-LLANOS para servir la Secretaria del Despacho Universal de Gracia y Justicia, con repique general y música militar, que desde las doce del dia hasta la una recorrió todas las calles públicas, celebrando la piedad de un Monarca justo, que miraba tanto por la dicha de sus pueblos: echandose de ver en los semblantes de todos, aquel suave y puro placer, que inunda los corazones, quando un superior bien se les comunica.

Por la noche del mismo dia, se ilu-

iluminó la Universidad , tanto exterior como interiormente , notandose el esmero que en tan corto espacio de tiempo se habia tenido en la disposicion de las luces , que en su espacioso patio formaban una vista , tanto mas agradable , quanto recordaban su objeto , y que aun residia cerca de nuestros muros aquel Varon , que dentro de éllos habiamos visto no pocas veces , dexando impresa en nuestras almas la tierna suya , por medio de aquella afabilidad que tanto le señala , atrayendole el amor , la admiracion y el respeto de quantos le miran. Todos los Graduados iluminaron sus casas ; y esta primer funcion , dispuesta tan repentinamente , duró hasta média noche , alternando la Capilla de la Catedral con Árias y vivas al Ministro , y la música militar con general repique de campanas.

No habiendo sido el antecedente festejo , sino una ligera y pronta demos-

mostracion, era necesario que el Claustro acordase hacerla mas solemne: y habiendose juntado para ello; todos los Graduados manifestaron de quanta satisfaccion les era la elevacion de un Individuo, en quien ya de antemano tenian puesta la vista todos los pueblos, como que él haria su felicidad, si alguna vez llegaba á fiarsele su gobierno: y por lo mismo meditaron de acuerdo los júbilos, que fuesen mas conformes con todas las circunstancias en que se hallaban; procurando al paso que dar lugar á la diversion y contento, presentar un exemplar de glorίosa emulacion, indicando el sendero de la virtud y del saber.

Bien hubieria querido el Claustro que su acuerdo se efectuase dentro de poco; pero las dificultades que necesariamente debian ofrecerse en la execucion del plan, causaron una dilacion, que en otro caso no seria razonable.

De-

Debiendo colocarse para perpetua permanencia, el retrato del EXCELENTÍSIMO SEÑOR JOVE-LLANOS en la Sala Claus-tral de la Universidad, como se hizo, se encargó uno de medio cuerpo al pintor Don Francisco Xavier Hevia, natural de esta Ciudad, que con honor de la Provincia desempeñó muy particularmente, asi como las demas obras de pintura, que se le encomendaron.

El retrato, pues, pinturas, música y ensayos de las representaciones, no permitieron que se diese principio á los festejos en la noche cinco de Enero, habiendo de suspenderse hasta el doce de Mayo.

Á las doce de este dia, se dió noticia al público con repique de campanas, tambores y música, en la torre de la Universidad, del festejo que habia de comenzar en aquella noche, y seguir en las ocho inmediatas: dirigiendose de allí los musicos por las calles

de

de la Ciudad, para que á todos fuese manifiesto.

Por la noche, en uno de los lienzos del hermoso patío de la Universidad, se colocó una perspectiva de treinta y seis pies de alto con treinta de ancho, pintura de iluminacion. Constaba el primer cuerpo de un gran zócalo, sin pedestal, seis colunas lisas, su Entablamento de Arquitrabe, Friso, Cornisa, y Tímpano de órden Jónico, que formaba un Arco Triunfal, por cuya puerta abierta se veían las pinturas, de que inmediatamente se hablará. Componiase el segundo cuerpo de un Ático con su Cornisa voluntaria, sobre la que remataban la obra dos grandes coronas, de laurel la una, y la otra de flores ceñidas de cintas y festones que colgaban por los vuelos de los lados. Ocupaba la parte principal de este segundo cuerpo una espaciosa lápida, que miraba á la puerta mayor de la Universidad, y

en la que, aun desde el Colegio de S. Gregorio, síto en frente con una ancha calle intermedia, se leía la siguiente inscripcion, que manifestaba el justo motivo del Árco Triunfal erigido, y el objeto á que principalmente era dedicado.

Á. LA. FELICIDAD.
DE. LA. PATRIA.
EN. LA. ELEVACION.
DE. SU. AMADO. HIJO.
JOVE-LLANOS.

Guardando los macizos de las dos colunas parejas del centro, baxaban las pilastras del Ático, y á plomo de las quatro colunas restantes, se veían sobre sus pedestales quatro figuras de cinco pies y medio, significativas de la Justicia y la Paz, de la Providencia y Buena Fe; en señal de las que caracterizan al EXMO. S. JOVE-LLANOS: Y de un pedestal á otro se ofrecia á cada lado una

balaustrada, y encima una Úrna despidiendo aromas. Todo imitaba Marmol, á excepcion de las basas, chapiteles, distintivos de las Estatuas, y otros adornos, que aparentaban ser bronce.

Por la gran puerta dicha, y á distancia de ocho pies de élla, se veía á Minerva, que, baxando sobre una nube con su Egide, coronaba de Olivo al EXMO. SEÑOR JOVE-LLANOS; á cuyo lado izquierdo la Patria baxo el aspecto de una Matrona heroyca, distinguida por el blason del Reyno, Cota, Morrion con plumages, Pica y Púrpura, le miraba admirada y llena de gozo: y el Ministro fixos en élla los ojos, le señalaba su corazon con la diestra, como que todo se lo ofrecía hasta sacrificarse en beneficio suyo.

En el fondo, y á distancia de seis pies, se veía al lado derecho el Templo de la Gloria, de donde procedian

rafagas de luz, y al izquierdo la Fama alada embocando dos clarines, con que publicaba al Orbe la gloria del EXCELENTÍSIMO SEÑOR JOVE-LLANOS, y la dicha de su Patria: en lo inferior se miraban precipitados entre humo negro y denso los vicios y desgracias en ayre de desaparecer con rapidez y desesperacion, distinguiendose particularmente la Envidia, el Error, la Soberbia y Pereza.

Iluminaronse los quatro lienzos del patio en disposicion que se gozase principalmente toda la Arquitectura del Arco Triunfal, y la coronacion del SEÑOR JOVE-LLANOS por Minerva.

En el espacio de tres horas que duró la iluminacion, alternaron de media en media, conciertos de música y cánticos alusivos á la celebridad, con una multitud de fuegos artificiales, variados siempre en la invencion; causando al público la mayor diversion por la pers-

pectiva agradable que formaban entre sí en una noche obscura y tranquila.

Los Graduados iluminaron tambien sus casas por todo el tiempo referido; todos con blandones, é igual número los unos que los otros, sino es el Rector que le tenía doble, habiendolo acordado así el Claustro en señal del igual afecto y deseo que á todos animaba.

Al dia siguiente trece de Mayo, se juntó el Claustro en su Sala, desde donde en ceremonia se transfirió á su Capilla, en que se cantó un *TE DEUM* con el SANTÍSIMO expuesto en hacimiento de gracias al Todo Poderoso, y se celebró Misa solemne, con toda la Orquestra, por el D. D. Juan Mendez de Vigo, Decano de la Universidad, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, oficiandola los DD. D. Manuel Árias Florez, tambien Canónigo y Dignidad, y D. Sebastian Velez Cosío, Canónigo y Catedrático de Teología.

Con-

Concluida la funcion, y reservado el SANTÍSIMO, se dirigió el Claustro, precedido de la Orquestra, al patio de la Universidad, en el que, á uno de sus angulos se levantára una pequeña tribuna, colocandose encima, baxo de dosel los retratos del ILUSTRÍSIMO FUNDADOR, y EXCELENTÍSIMO INDIVIDUO cubiertos con un tafetan: sentandose á los dos lados, á fin de correrle, al tiempo abaxo indicado, los DD. D. Manuel Alvarez Terrero y D. Juan Nepomuceno San-Miguel: y en otras dos sillas puestas en la misma tribuna, un Graduado que habia de leer un Discurso al objeto del dia, por encargo del Claustro, y un Joven cursante para pronunciar una introduccion en verso en nombre de la Universidad.

Á un lado de la tribuna y en el pavimento del patio, se pusieron bancos para las personas brindadas, y al otro para el Claustro y alumnos de las escue-

cuela, observandose el mejor órden en medio del inmenso concurso; facilitandolo la tropa de las Banderas y Milicias que se hallaba en esta Ciudad, y una Compañia del Tercero Batallon de Asturias que vino de Gijon al intento.

Principióse este acto con un concierto músico, fenecido el qual, el cursante D. Joseph Maria Garcia del Busto dixo la introducion que vá con el N.º 1.º corriendose entónces por los Graduados referidos el tafetan que cubria los retratos: y en seguida el D. D. Andres Angel de la Vega leyó el Discurso alusivo á la presente ceremonia, que vá con el N.º 2.º; y se concluyó con Orquestra y repique, hasta que volvió el Claustro á su Sala.

Tambien se acordó que en este dia se diese una comida abundante á todos los pobres de la fortaleza, carcel de la Ciudad, y Real de Galera, para que, ya que no podian disfrutar de las diver-

sio-

siones que se preparaban al Pueblo, tuviesen aquel alivio con que distinguiesen un dia de júbilo universal: y efectivamente se les repartió la comida, con asistencia de Graduados, en señal del amor y cuidado, á que esta clase de personas, aunque delinqüente es acreedora.

Por la noche, se representó un Drama en música, intitulado *el Premio de la Sabiduria.* Compuso la música el Organista mayor de la Catedral D. Joseph Ferrer, cuyo gusto é inteligencia acreditan todas sus obras, impresas algunas hasta en Londres: repitióse tres noches, alternando con otras tres representaciones de *Camacho el Rico*, comedia pastoral por el Señor Melendez Valdés, que, aunque executada por cursantes, que acaso todos por la primera vez se presentaron entónces sobre la escena, imprimió en los espectatores los sentimientos de que abunda. El Maestro de Capilla Don Juan Páez compuso los coros

en

en música , correspondiendo á la particular opinion que se merece.

D. Angel Vallexo, cursante en Cánones, recitó en las tres noches de Drama y Comedia, la Introduccion del N.º 3.º , y tanto él , como los demas jóvenes, que representaron , desempeñaron con general aplauso y complacencia sus respectivos papeles.

En todas las noches se concluyó el Drama y Comedia disparando fuegos artificiales , mientras las gentes se restituían á sus casas ; habiendo logrado el mayor sosiego y comodidad , por las buenas disposiciones tomadas, alumbrado puesto en las dos calles á que salen dos frentes de la Universidad , y ronda continua en ellas y mas de la Ciudad , durante las representaciones.

En el dia diez y nueve á las diez de la mañana , se juntó el Claustro en casa de su Rector , y desde allí en ceremonia vino por las calles mas públi-

cas

cas con música y repique de campanas hasta la Universidad, acompañandole formada la tropa, y haciendo de tiempo en tiempo salvas, que continuaron, tanto en la ida del Claustro á la Universidad, como durante la estancia en ella y vuelta á casa de su Rector.

En medio de las dos hileras que el Claustro formaba en su carrera, iban ocho niños representando de dos en dos las Ciencias, Agricultura, Artes y Comercio, distinguiendose por los geroglíficos respectivos que llevaban; y llegados todos al patio, se colocaron por el mismo órden que lo habian executado en la funcion del trece por la mañana.

En el centro del patio se construyera un Octógono de treienta y quatro pies de diametro y quatro y medio de alto, cerrado á pequeña distancia con una valla de tres pies de alto, con chapiteles en los ángulos, y sin mas entrada que la que facilitaba una escalera fren-

te á la puerta principal. Elevárase en el centro del Octógono una Estatua de seis pies de altura sobre un plínto de uno, sostenido por un pedestal de ocho. La Estatua representaba al EXCELENTÍSIMO SEÑOR JOVE-LLANOS coronado de olivo, y con otra corona en las manos , como ofreciendola, y en élla se leía esta inscripcion.

LITTERIS. ET. PROBITATI.

Y en el pedestal la siguiente :

VIRTUTI. ET SAPIENTIAE.
GASPARI. JOVE-LLANOS. GEGIONENSI.
ASTURUM. DELICIIS.
HISPANORUM. SPEI.
MONIMENTUM. HOC. AMORIS.
STUDIOSAE. IUVENTUTI. EXEMPLAR.
ERIGI. IUSSIT.
OVETENSE. LYCOEUM.
XIV. CAL. IUN.
ANN. SALUT. CIƆIƆCCXCVIII.

En los quatro ángulos obtusos del Octógono, correspondientes á los quatro rectos del patio, se levantáran quatro pirámides de trece pies de altura, sostenidas cada una de tres bolas bronceadas y sus pedestales, en cuyos frentes se veían los mismos geroglíficos de las Ciencias, Agricultura, Artes y Comercio que distinguian los niños: y tanto las pirámides, como el pedestal y plinto de la Estatua imitaban el vistoso marmol del Pais, blanco nubado y bruñido; bien que la Estatua semejaba al mismo material raspado.

Venido el Claustro ascendieron los niños á colocarse de dos en dos junto á sus pirámides respectivas. Principióse la Osquestra y cantaron las letras que expresa el N.º 4.º: manifestandose las esperanzas de florecer en el Ministerio del EXCELENTÍSIMO SEÑOR JOVE-LLANOS, comunicandoselas reciprocamente, y prometiendose al mismo tiempo un íntimo

en-

enlace para su mayor prosperidad : y fenecieron de acuerdo en que para perpetua memoria debió levantarse aquella Estatua, como un monumento á la virtud y á la sabiduria, que dure perpetuamente, y sirva de exemplar á la juventud estudiosa, y honor á la Patria, deliberando baylar al rededor de ella, como lo executaron inmediatamente enlazados los unos con los otros; acabando esta solemnidad con Orquestra y vivas en música: y tanto estas letras, como las anteriores Introducciones, las compuso D. Ramon Gonzalez Villarmil, Racionario del Real Instituto Asturiano, y á quien ya el publico aprecia por sus producciones de este género.

D. Antonio Saralegui, Organista segundo de la Santa Iglesia Catedral, compuso con la gracia que en él se distingue, el juguete que cantaron los niños, qual permitia su muy corta edad y ninguna instruccion en la música;

mas

mas lo desempeñaron con gusto del innumerable concurso, asi como el bayle de muchas y varias figuras, habiendo excitado el placer mas vivo, y la mayor ternura el ver la inocencia enlazada en torno de la Estatua de quien siempre la ha respetado, querido y procurado conservarla, proporcionandole competente educacion: y el percibir los que fueron capaces, la significacion de aquel bayle de deseo y esperanza patriótica.

Fenecido este acto, volvió el Claustro con la misma solemnidad hasta la casa de su Rector, en donde se disolvió con multiplicadas salvas de la tropa: concluyendose con esto las demostraciones que las actuales circunstancias le permitieron, persuadido de no haber hecho con ellas unos gastos infructiferos, que siempre desaprobaria; sino de conseqüencias provechosas para quien desentrañe la utilidad, que encubren á

las

las veces, apariencias de solo placer. Por ventura luego se harán mas públicos los frutos que el Claustro desea: y entónces la mejora y reforma de la educacion literaria, será otro monumento eterno de la gloria del EXCELENTÍSIMO SEÑOR D. GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS, que excitará el perpetuo, y sucesivo reconocimiento de los que exîsten y han de exîstir.



Nº 1º

INTRODUCCION

QUE AL MANIFESTAR LOS RETRATOS

DIXO

Á NOMBRE DE LA UNIVERSIDAD

D. JOSEPH MARIA GARCIA DEL BUSTO
Cursante en Leyes.

En medio de la dulce y apacible
Tranquilidad, que há tanto tiempo el Alma
Goza, cogiendo deliciosas flores
En el jardin ameno de estas Aulas;
Entre tanto reposo lisonjero,
¿Qué Númen hoy mi espíritu arrebata,
Que, desdeñando altivo y generoso
Su humilde habitacion, con libres alas
Desconocidas sendas exâmina?
¿Qué deliciosa, aunque violenta llama
Es esta que en mi pecho arder comienza,
Y al mismo paso que con furia tanta
Me abrasa el corazon, con mil afectos
De amor y de ternura le regala?
Mas ¡ay! que quando ageno de mi mismo

Quedando voy, de clara luz bañada
Nuevamente me informa cariñosa
La Deidad tutelar, que á esta Sagrada
Morada suya dedicó Minerva,
Y de su mismo ardor arrebatada
Mi lengua mueve, y su vigor me imprime:
Oíd, oíd, que por mi boca os habla.
Llegó, por fin, el dia venturoso,
En que mis tiernas amorosas ansias
Alcanzasen el premio merecido,
Que impacientes ha tanto que anhelaban.
Llegó la hora, en que cumplidas miro
Aquellas lisonjeras esperanzas,
Que á pesar de la envidia, en mi deseo
Fabricó de mi bien la virtud alta.
Llegó el feliz momento, en que dichosa
Pueda ya coronarme sobre quantas
Á la custodia de sus altos templos
La Diosa de las Ciencias hoy consagra.
¿Qué resta, pues, á mi mayor ventura,
Quando el claro y benéfico Monarca,
De aquel hijo que amé con mas ternura.
Apreció tanto el mérito? ¿Qué falta

Ya para el complemento de mi gloria,
Quando, para que justo los reparta,
Á su arbitrio le pone generoso
Los premios, las mercedes y las gracias?
Ya Carpento envidiosa de la dicha,
Que de Gijon á las serenas playas
El Cielo concedió en su nacimiento,
Con extremado júbilo le aclama,
Y usurpar quiere para siempre suyo:
Ya en su clarin la voladora Fama
Lleva su nombre á los remotos climas;
Y ya en la eterna Celestial morada
Disponiendole estan glorioso trono
Sus heroycas Virtudes:: ¡Ah! ¿Con quánta
Complacencia y amor, de el alto asiento
Que las suyas lograron, le repara,
Le admira, le contempla cariñoso
Aquel Varon insigne, que esta Casa
Añadió á tanto ilustre monumento
Como á la Ciencia y la Virtud levanta?
Mas ¿por dónde el torrente de mis gozos
Romper en vano intenta, sino halla
En mi expresion bastante desahogo?

¿De que fórma mis glorias explicarlas
Podré mejor, que con poner patentes
Las puertas de mi pecho, pues no alcanza
Mi lengua tanto? Ved, nobles oyentes, *
Qual en mi corazon está gravada
La efigie de estos Ínclitos Varones.
Ved de mi amor y gratitud bien clara
Y evidente una prueba, que la injuria
Del olvido jamas podrá borrarla.
Estos son los dos Próceres Ilustres,
Que á las Ástures fertiles montañas
La semilla traxeron de las Ciencias,
Qne tan rapidamente se propagan.
Á su zelo patriótico se deben
La ilustracion, la gloria y las ventajas,
Que ya ha logrado y aumentar espera
La Nacion Española. De la clara
Y benéfica luz de aquel, que á Jove
El nombre debe, y la influëncia grata,
Ya colocado en tan brillante esfera
¿Quál fortuna, qual bien su amada patria
Puede ya no esperar? Y yo ¿qué gloria?

* *Descubrense los retratos.*

Quando por ella miro ya eclipsada
La de aquellos luceros mas ilustres,
Que la Fama celebra; y quando ufana
Oyendo estoy que el venerable Procer
Bañado en gozo y dulce confianza
Le dice cariñoso: "Hijo querido,
» Á tí estaba la gloria reservada
» De dar el mas felice complemento
» Á quanto pude yo emprender. Fiadas
» Á tu virtud é ilustracion mis obras
» Te recomiendo, porque en levantarlas
» Incansable trabajas al mas alto
» Punto de perfeccion; mientras te aguarda
» El premio merecido á tus fatigas
» En la eternal y venturosa patria.



Nº 2º

ORACION

QUE LEYÓ

EL D. D. ANDRES ANGEL

DE LA VEGA.

SEÑORES.

Organo de un Cuerpo, consagrado por instituto á la instruccion pública, vengo á anunciaros que no es otro el objeto de esta augusta solemnidad. No es nuestro intento excitar solo vuestra admiracion y vuestro gozo, colocando en triunfo, y exponiendo á vuestra vista el retrato de un Héroe, que permanecerá en toda la carrera de los siglos; es, sí, proponeros á un tiempo un exemplar de Sabiduria y Virtud, á fin de que renovando sin interrupcion su memoria, sea un perpetuo modelo del Sabio y del Virtuoso.

Empero no quiera Dios que yo pretenda desterrar de en medio de vosotros la admiracion y el gozo. Estas nobles pasiones de una alma ingenua y sublime en su propia mediania, son un efecto natural que produce el heroismo manifiesto á la expectacion pública. Apenas la envidia puede impedir esta es- especie de debido espanto, al contemplar las almas de aquellos, á quienes la antigüedad colocó entre los Dioses, y los mortales. Admira su elevacion, y quisiera derribar la estatua colosal, cuya vista le despedaza; pero los hombres, por lo comun inclinados al bien, y deseosos de hacer justicia al verdadero mérito, recompensanle con la alabanza, y con la gloria, con el gozo, y con el sentimiento: con el gozo, mientras subsiste con ellos, y esperan continúe en sus benéficos influxos; y con el sentimiento, luego que la muerte, que no perdona aun á estos seres privilegiados, les

les quita con la vida el poder de ser útiles á sus semejantes.

Admirad, amados Asturianos, admirad el genio superior de nuestro Compatriota. Gozaos con que si le hemos perdido de vista, fué para ser colocado en el centro del Gobierno, desde donde pueda esparcir sus luces á toda la Nacion, desplegando su talento, y efectuando sus pensamientos por medio de la autoridad, que se le ha confiado. Renovad estos sentímientos con la presencia del retrato que mirais. Unid vuestras voces á las de todos los pueblos del Dominio Español; y aunque con algun particular derecho, á que vuestros himnos sean los primeros en el loor de un Heroe nacido en vuestro propio suelo, haced que vuestros acentos sean acordes con los de toda la Nacion. Elevado á procurar la felicidad de toda ella, todos tienen derecho á ser sus hijos, todos á gozar igualmente de su beneficencia. Sacrificad pues

es-

esta especie de gloria privativa al bien público, que no permite tales distinciones; y desde el un extremo de la Monarquía, hasta el otro, óigase una sola voz que diga: ¡Feliz la Patria en la elevacion de su amado hijo Jove-Llanos! ¡Feliz! porque á la sabiduria y á la virtud se agregó la autoridad! ¡Feliz! porque á la admiracion de hijo suyo, puede añadir en el dia el dulce gozo de mirarle como padre, y la suave esperanza, de que será su bienhechor!

Admiren los pueblos mas remotos la Sabiduria y la Probidad; y ya que la vicisitud de las cosas humanas ha hecho renacer en pueblos, por largo tiempo barbaros, las virtudes de sus lejanos ascendientes, mezclen en sus himnos puros las alabanzas de un hombre, que nacido en la extremidad de la antigua Hesperia, sabe apreciar la humanidad, do quiera que se encuentre, y unir las ideas de un verdadero Patrio-

tis-

tismo: de un Patriotismo no exclusivo, ni parcial, que alguna vez fué la admiracion de los conciudadanos, y debió de ser el objeto de odio de los hombres.

Mas no son estos los únicos sentimientos que pretendo excitar en vosotros. Adelantemos otro paso, y seamosnos útiles á nosotros mismos. Sigamos el sendero que le ha conducido á la cumbre de la Sabiduria y de la Virtud. Sea Don Gaspar de Jove-Llanos la admiracion y el gozo de nuestras almas: sea, y sea el modelo de nuestras acciones y progresos. Tal es el fin, que se ha propuesto este Liceo, en toda su extension.

Las antiguas Pirámides en honor de los Heroes, las Inscripciones y las Estatuas levantadas á los genios sublimes, eran no solo un tributo pagado al talento y á la virtud, sino una duradera leccion á la posteridad. Apropiemos estas instituciones grandes, honra de las edades ilustradas, y que deben ser la

nor-

norma de la nuestra. Compitamos con los antiguos Griegos y Romanos en el heroismo, y sigamosles en adoptar la persuasiva eloqüencia, que habla poderosamente al hombre, introduciendose por sus sentidos.

Nosotros, que solo aspiramos á una ciencia verdadera acompañada de la virtud, tributemos sencillos homenages al Virtuoso y Sabio Individuo de nuestro Cuerpo. Si su heroycidad y ternura le introduxeron en nuestros corazones, conservemosle á nuestra vista: presencie al lado de nuestro digno Fundador nuestras ocultas deliberaciones, y autorice nuestros públicos exercicios. Comuniquémosle todavia á los Jovenes, á quienes instruimos. Démosles con su retrato una leccion, que introducida por la vista contínua en el seno de su alma, forme su espiritu y costumbres. Hagamos mas: y debannos nuestros descendientes la dulce complaçencia, que experimen-

mentarán al ver en el centro de este Liceo un monumento, ante el que derramarán lágrimas puras, y quales hace verter una ardiente gratitud, y docil imitacion mezclada con lo venerable de la antigüedad. Sepa el Universo, que de entre nosotros ha salido un Don Gaspar Melchor de Jove-Llanos, y que hemos podido apreciar su Sabiduria y Virtud, proponiendolas por modelo, indicando el medio de imitarle, renovando por él nuestras instituciones, y señalando á todos los verdaderos caminos del saber y de la moral.

Publiquen, pues, mis labios sus luces y su zelo: aquellas luces que le hacen tan dignamente acreedor al admirable nombre de Sabio; y aquel zelo, que le arrebató hasta colocarle en la cima de la inefable y celestial Virtud. Y ved aquí la mision confiada á mi cuidado en estos dias de placer, y renovacion universal. ¡Dichoso yo que tal

bien

bien mereci proponer á mis caros compatriótas ! ¡ Y mas dichosos aun vosotros los que le recibais sacando de él todo el fruto que mi corazon os desea ! Á lo ménos no olvideis el fin que me anima ; y merezcaos por tanto vuestra atencion é indulgencia.

¡ Qué extendidos son los límites de la Sabiduría , y que inmensidad de conocimientos se necesitan para constituir un Sabio ! La Sabiduría en lenguage de los antiguos es el conocimiento de las cosas divinas y humanas : es decir , de Dios , del Universo , del hombre y de sus deberes. Veis aquí el templo del saber , en donde solo se internan aquellos seres privilegiados , que nacieron como para conducir á sus semejantes. Dado es á muchos ocupar algun pequeño espacio de este templo augusto y dilatado ; pero á pocos recorrerle todo y penetrar hasta el Santuario. Por eso ha habido tan pocos sabios , y por eso la

na-

naturaleza siempre avara en prodigios, presenta solo de quando en quando alguno, para que se conozca adonde llega su virtud productiva.

Traed á la memoria todos los hombres celebres desde la antigua Grecia hasta nuestros dias: muchos hallareis, que han pretendido ser sabios; pocos que hayan merecido este nombre, aun entre aquellos á quienes por excelencia se ha dado. No quiero decir, que todos los que se dedican á cultivar el espiritu hayan de poseer todas las ciencias con igual perfeccion, y no hallar objeto que no hayan sugetado á exâmen. Quizá esto no se ha verificado todavia, y quizá la Providencia privó de este don á la humanidad, para que no se levantase sobre sí misma. Quiero, sí, deciros, que apenas es separable el estudio de una ciencia del de las otras, y que es tal el enlace de los conocimientos humanos, que no pueden poseerse con perfec-

cion los unos, sin haberlos adquirido en alguna manera todos. Quiero, sí, deciros, que fundado en este principio nuestro Sabio, ninguna ciencia ha mirado como extraña: todas le parecieron propias, y todas en efecto las hizo tales. Quiero, sí, deciros ultimamente (por no apartarme del principal objeto que me propuse) que si ha seguido este sendero, para merecer el nombre de Sabio, es el que á cada uno conviene emprender segun su capacidad.

¡Quántos de nosotros hemos oido de su propia boca las pruebas de esta asombrosa universalidad, por la que de todos es conocido con el nombre de *el Sabio*: nombre augusto, que resonará en la posteridad, quando renovandose la memoria de nuestro siglo, se refieran los progresos de las luces y de la Sabiduria!

Sí, amados Jovenes, á cuya utilidad principalmente consagro esta Oracion

cion , porque todavia estais en estado de seguir mejor camino : Sí , Profesores adelantados , que aunque habeis consumado la carrera, ó estais próxîmos á concluirla, aun el edificio puede admitir alguna reforma , y adorno : Sí, no lo dudeis : Tan estrecho es el enlace de unos conocimientos con otros, y de todas las ciencias entre sí. Los que ya hemos dado fin á los estudios baxo un método, que admitimos, y que nos era imposible exâminar, depongamos esta perjudicial preocupacion, que nos hace creer que nadie puede ser científico, abrazando mas que una sola ciencia : y que extender el espiritu á mas , es solo adquirir conocimientos superficiales é indignos de aprecio. Depongamos esta preocupacion nacida del amor propio, que nos inclina á despreciar lo que ignoramos, ó á medir la comprehension de otros por el nivel de la nuestra.

No aterremos á los alumnos de las

ciencias con la aflictiva máxima , de que es preciso estrechar su espiritu ; alentémosles por el contrario , y digámosles : que si nosotros hemos recogido el vuelo por falta de direccion , extiendan ellos las alas guiados del Sabio que les ponemos por modelo ; y ya que no puedan seguirle en toda su carrera , mida cada uno sus fuerzas , y regule por ellas sus pasos , sin perderle de vista.

Las Humanidades , las Ciencias abstractas , las exâctas y naturales , y las Bellas Artes forman principalmente el complexo de la Sabiduria , y forman tambien el de los conocimientos de nuestro Sabio. En todo es grande , y en todo parece que fué destinado , para sobresalir y para enseñar. Y si yo fuese un Plutarco , que hubiese de escribir la vida de este Varon Ilustre , solo ella seria el objeto de mis trabajos , sin emprender la de otro , porque no pareciese que de algun modo merecia parte de mi atencion.

Len-

¡Lenguas, Eloqüencia, Poesía é Historia! Hablad vosotras, y decid: ¿quién mejor que este raro genio posee el ádmirable medio de explicar sus conceptos? ¿Quién mejor el de manifestarlos á los hombres, persuadiendoles y haciendoles que reciban la verdad, dicha de cierto modo, y que los afectos y preocupaciones hacen despreciar desnuda de otro adorno? Decid ¿quién mejor conoce la eloqüencia mas sublime de la Poesía: de este fuego divino, que se enciende en el espiritu, y que irresistiblemente abrasa el corazon del hombre, haciendo crecer la semilla que en él encuentra? ¿Quién mejor comprehendió toda la Historia: aquel medio encantador de perpetuar lo que ha pasado y pasa; y de hacer, digamoslo así, que el mundo se renueve á cada instante á los ojos de el que pretenda traer ante sí toda la antigüedad y todo lo pasado?

Los hombres no pueden comunicar-

se sus ideas, sino por medio de palabras; y bien que estas hayan sido arbitrarias en el origen; sea por el uso, sea por cierta analogía inexplicable que se observa entre ellas, y los conceptos, son las unas mas propias, mas expresivas que las otras: y en la eleccion de aquellas consiste el poseer mas ó menos perfectamente la lengua. Si, hubiese yo de hablar de la propia, entrarian todas las obras de nuestro Sabio en competencia con las de los Autores de nuestro siglo de oro en punto á humanidades; y ya no nos dirian los émulos de nuestra gloria que buscásemos la Lengua Castellana en su cuna, y en los escritos de los Granadas, Marianas, Leones y Güevaras. Á [vista de los de Don Gaspar de Jove-Llanos, nuestra Lengua ó se halla con todos los primores, que le han añadido aquellos, ó con todos los que puede recibir en sí misma, para decirlo de una vez. Y si hubiese de hablar

blar de las otras lenguas asi vivas, como muertas, encomendaria el elogio á los que las poseen y conversan con nuestro Sabio.

Dió á luz sus escritos en lengua propia. Pero ¿ qué ? ¡ Pluguiera á Dios, que siempre hubiesemos adoptado este método! Entenderiamos el lenguage, que no sé que principio funesto ha separado entre los hombres, asi como tambien los intereses: y hubieramos perfeccionado nuestro Idioma en todos géneros y materias. Ciceron, el Orador de Roma sabia muy bien la legua de Demóstenes; pero nunca usó de otra, que de la del Lacio, que por tanto llevó al extremo de la perfeccion.

¡ Verdad augusta, emanacion del Divino Ser! ¿ Porqué el hombre no te admite, sino en boca de un Orador eloqüente, que dueño de los espiritus te viste de ciertos colores, que no ya te hermosean, sino que constituyen toda tu

efi-

eficacia? ¿Porqué el hombre recibe solamente la verdad, quando se le presenta, como podria el error, y como no pocas veces ha sido engañado por las apariencias? ¡Vosotros que poseeis el talento raro de la eloqüencia, no abuseis de un don, que propone el vicio, como la virtud, y que baxo un exterior apetecible encubre igualmente lo malo, que lo bueno! ¡Y Vos Orador de la verdad, á la que siempre consagrasteis obras y palabras, y en cuyo estilo hermoso hasta en las materias de que se ha creido propia cierta austeridad geométrica, brilla aquella energia, que acompañada con la fluidez de Ciceron tiene todo el torrente de Demóstenes; aceptad el homenage que os rinden los hombres justos, porque envuelta ſen los encantos de la oratoria de que pudierais abusar para extraviarles, solo ha salido de vuestros labios la verdad dirigida á la dicha comun!

La Poesía, cultivada en nuestro siglo, en que dominó la pasion de las letras y principió á desterrarse la ignorancia de los anteriores, ¡qué bella se presenta, quando manifiesta el horror del vicio, y los dulces atractivos de la virtud: quando canta las alabanzas del Ser Supremo, y quando celebra el mérito de alguno de los mortales! Hállase cierta universalidad de ideas en los Poetas, y hállase cierta gracia, con que todo se introduce en el corazon del hombre, amor á la virtud, ódio al vicio, reconocimiento al Supremo Hacedor, y admiracion al heroismo. Tal vez se ha prostituido este fuego sagrado, y se han quemado con él víctimas de corrupcion. Tal vez el Teatro mereció justas invectivas; pero las Musas siempre serán dignas de veneracion, y la Escena mejorada en sus piezas y en su accion será la escuela de las costumbres y el apoyo de la Sociedad. Y ¿ignoráis que

nuestro Sabio posee todo el dulce depósito de la Poesía ; y de un modo tal , que no solo puede igualar á los mejores Poetas de la Grecia y Roma , sino aventajarseles descollando entre todos ? No ha presentado tal vez al público todas las obras de este género que pudiera , y serian de desear ; mas ¿ no nos hizo el inapreciable don de algunas , que pueden servir de modelo , así como son la prueba de su excelencia en este arte ? La Historia , la gran maestra de todo, parece haber sido su único estudio , segun se manifiesta en sus escritos , y en sus conversaciones. Desde las primeras Historias , en que se mezclan tantas fábulas hasta nuestros dias , todo lo tiene á la vista , y con una ojeada recorre tantos siglos , tantas regiones y tantos hombres para descubrir el principio de todo: y para conocer la verdad y mejorar á sus semejantes, que siempre ha sido su objeto único. Preguntadle : ¿ dónde aprendió las

Len-

Lenguas, sino en la Historia de sus principios y progresos? ¿Dónde apuró la Eloqüencia y la Poesía? ¿Dónde la profunda Política? ¿Dónde á conocer intimamente todos los sénos del corazon humano? ¿Dónde en fin todo? Y os dirá, que en la Historia. La Historia pues, es indispensable, unidos á este estudio otros, sin los que no puede darse ningun paso en él. ¿Quántas veces lo ha dicho nuestro Sabio? ¿Quántas ha procurado persuadirlo? Y ¿á quién ha dexado de convencer?

¡Humanista consumado! De hoy en adelante no serán vanos tus esfuerzos, ni vano tampoco tu exemplo. Estas Escuelas ya no mirarán como inutil el estudio de las Humanidades, sino que será uno de sus principales esmeros. Buscarán tu admirable Plan, en que indicas el órden de las materias y los Autores: y estudiarán las Lenguas, la Eloqüencia, la Poesía y la Historia.

Y vosotros, para quienes estaba preparada esta reforma, acordaos de su Autor, y dedicadle en justa retribucion las primicias de vuestros trabajos. Haced su sabiduría objeto de vuestras primeras oraciones de eloqüencia: cantad sus virtudes en los primeros versos que compongais: y repetid su nombre en la historia que escribais de nuestra regeneracion literaria: regeneracion extensiva, no solo á las Humanidades, sino á las Ciencias: á este todo de conocimientos, cuyo manantial no solo ha agotado, sino que ha presentado al público, indicándole el médio de beber las aguas puras de la Sabiduría.

Si exâminais el vasto campo de las Ciencias, hallareis, que todas le reclaman á competencia, y que todas tienen derecho legítimo á esta reclamacion. ¡Ciencias intelectuales ó abstractas, Ciencias exâctas y naturales! Todas podeis decir, que Don Gaspar de Jove-Llanos,

es

es el Filósofo, es el Teólogo, es el Político, es el Naturalista, y es el Matemático del siglo.

¡Qué no me fuese dado á mí poseer todo el tesoro de la Sabiduría! Entónces solo hablaria dignamente del Sabio Paisano nuestro.

Recorra el Filósofo todas las partes que constituyen esta Ciencia, y pregúntele: ¿quál es la verdadera Dialéctica, y como ha de conducirse el espíritu para el hallazgo de la verdad? ¿Cómo ha de dirigirse el estudio de la Física, para que descendiendo á todos los efectos de la naturaleza, explique las causas de que provienen? ¿Cómo ha de ascender el hombre al conocimiento del ser en general, y de las substancias espirituales? ¿Cómo ha de conocer el bien para llegar á poseerle? ¿Cómo las obligaciones respectivas que tiene que cumplir, y los derechos tambien de que goza?

Pregunte el Teólogo-Canonista, por

(porque no quisiera separar estas dos Ciencias, que deben decirse una, desunidas por la introduccion del Foro en la Iglesia) pregunte el método de formar una idea exâcta de la Religion Revelada , sus principios y motivos de la credibilidad , y de la continua asistencia del Espíritu Santo á su Iglesia : el de distinguir el Dógma y modo de probarle , y la primitiva y verdadera Disciplina de las accesiones , si me es permitido hablar así , que los tiempos han introducido ?

Pregunte el Jurisconsulto : ¿ quál estudió le conviene hacer, para formarse ; no ya un causídico forense , ignorante de los principios mas esenciales de esta Ciencia, sino un verdadero facultativo con todos los conocimientos que le son inseparables ? ¿ Quál , para comprehender , no solo nuestra Legislacion y los pasos que ha llevado descubriendo varias verdades que forman nuestro

De-

Derecho Público; sino los principios de Legislacion universal y las varias modificaciones que exîgen circunstancias complicadas, y que el Jurisconsulto debe discernir?

Pregunte el Naturalista: ¿cómo ha de llegar á percibir la estructura del Universo y sus pártes, y las varias mudanzas que se observan en los seres naturales; ya abriendo las entrañas de la tierra, para extraer los tesoros que encierra; ya exâminando todos las criaturas que crecen en su superficie; y ya ascendiendo al Solio de el que á todo ha dado el ser?

Pregunte el Matemático: ¿cómo ha de llegar á la demostracion de las mas útiles verdades que encierran unas ciencias privilegiadas, y apartadas no solo del error, sino de la opinion, que en otras á cada paso encubre la verdad? ¿Cómo ha de hacer caminar á sus ojos la evidencia, qualesquiera que sean los

ob-

objetos, que sugete á un cálculo; cuyo resultado, ó satisface, ó desengaña?

Pregunte en fin, por no perderme en la vasta extension de las Ciencias, todo alumno, el sendero que ha de emprender? Á todos responderán los escritos de este Sabio, y á todos respondiera él mísmo, si personalmente se le consultase. Porque ¿quién nunca habló á Don Gaspar de Jove-Llanos acerca de qualquiera materia, á quien de pronto no satisficiese, y dexase pendiente de sus labios? El público hará justicia á un Sabio, que no supo desvelarse, para adquirir la Sabiduria, sino en beneficio del mismo público.

Leed el Plan dispuesto para el Colegio de Calatrava por órden particular en el centro de nuestra sabia Salamanca, dónde á tantos pudiera encomendarse, si no hubiese un Jove-Llanos, á quien las mismas Humanidades y Ciencias reclamarian para el arreglo de sus estudios.

Le-

Leedle, y en él hallareis señaladas las sendas que os conduzcan á la posesion sólida y universal de la Sabiduría. ¡ Oh ! si siempre hubiesen estado tan patentes ! No tubieramos tantos motivos para llorar nuestros extravíos. Principios, ideas, métodos, libros, todo está allí indicado por órden de tiempos, facultades y materias.

¡ Plan admirable y deseado ! Ven á este Liceo : habla en nombre del Sabio que te formó. Sé tu mísmo la prueba de su Sabiduria, y el tributo que le rendimos. Sé el premio de tu Autor, dirigiendo á nuestros Jovenes desde hoy, mejorando sus estudios, haciendo florecer las Ciencias en un pais en que pueden cogerse abundosos frutos, y entregandote todo á la utilidad pública, para la que solo has salido á luz.

Si la dilatada extension de la Monarquia ha de recibir todo el bien que promete la execucion de las maxîmas

contenidas en el Informe sobre la Ley Agraria: Informe, que las edades sucesivas venerarán, como el libro sagrado, que decidió de su felicídad: Informe, que no permita Dios que yo toque por no mancillar su santidad: é Informe, que si por sí convence á los Sabios, deduciendo multiplicadas conseqüencias de un solo principio sencillo, luminoso y fecundo; por sus efectos convencerá á todos los que solo por ellos puedan juzgar, y vean en ellos su dicha: si la dilatada extension, digo, de la Monarquia ha de deber á tu poderosa diestra su felicidad, ¿porqué estas Escuelas, que te cuentan entre sus hijos, no han de tener tambien la dicha de que seas su restaurador? ¿No te deberémos una ilustracion sólida y universal: el mas precioso don que puede hacerse al hombre: el don que siempre conservaste en tu alma, para presentarselo ofrecida y buscada la ocasion á tus semejantes?

Tes-

Testigo tú, Instituto Asturiano, consagrado á la verdad y á la utilidad. Testigo tú, obra debida á su zelo y vigilancia, y en donde desde las primeras letras se enseñan hasta las verdades mas sublimes de las ciencias exâctas, y se manifiestan los arcanos mas recónditos de la naturaleza. Tiempo hace, Sabio inmortal, que habias indicado en medio de los Amigos del Pais la necesidad de atraer á este suelo las ciencias útiles. Habiaslo indicado, manifestando el íntimo conocimiento de todas ellas, y de las circunstancias locales de la Provincia: de cuya combinacion deducias la utilidad y necesidad de fixar en Asturias su enseñanza; mas Dios que suspende la execucion de los designios para ocasiones que ménos tal vez se esperan, reservó esta obra, para que principiase y creciese á tu misma vista, dispuesta y promovida por tu zelo é inteligencia.

¡Oviedo! ¡Venerado Liceo mio! Se-

rás el centro donde brillen las humanidades, y las ciencias de abstraccion; y aun las exâctas y naturales, en quanto al menos conduzcan para adquirir aquellas. ¡ Gijon! ¡ Villa respetable y que has sido la cuna de nuestro Sabio! Florecerán dentro de tí las ciencias exâctas y naturales en toda su extension, y lloverá en tu puerto la abundancia y la felicidad, que comunicarás al resto de la Provincia por los caminos, que presagiando esta dicha abrió tu Hijo y nuestro Hermano. Sereis las dos nombradas en la posteridad, y objeto de los Artistas, que dedicarán sus fatigas á publícar de varios modos la Sabiduría de un modelo y restaurador de las Ciencias, y de un protector de las Bellas Artes, cuyo íntimo conocimiento unió á tantos otros, para que nada le quedase que recorrer en la carrera del espíritu.

Á mi me faltan ideas, para formar el elogio de este Sabio Artista, si me per-

permitís darle un nombre, de que seguramente no se desdeñará, y que verdaderamente le conviene, si no por el exercicio y profesion, por sus vastos y sólidos conocimientos. Fórmele él propio, si ya no lo hizo en el de Rodriguez, que será á los ojos de todos los inteligentes testimonio de su aprecio á las Bellas Artes, y de su profunda pericia en ellas: y en el Discurso pronunciado en la Academia, cuyo asunto fué el destino de las Bellas Artes en España desde su origen hasta el presente estado: y en el que á pesar de la protesta de hablar como aficionado, se muestra el mas consumado en las Artes, que principiando en los siglos mas remotos de la Grecia desciende hasta nosotros, formando en todas épocas juicio exâcto de su decadencia ó perfeccion.

¡ Artes Bellas, encanto alguna vez de solos los sentidos, y alguna recuerdo de lecciones grandes! Salid de la escla-

clavitud en que os tiene aprisionadas el luxo. Sed útiles á la Patria, pues podeis serlo tanto, hablando dulcemente al hombre por sus sentidos. Levantad monumentos perpetuos que consagren la memoria de vuestro Protector, para que en torno suyo, nuestros descendientes lean las Historias, que les expliquen todos los hechos de este Varon Ilustre, y repitan los inmortales cánticos con que la Poesía los haya celebrado. Erigid monumentos que recuerden la Sabiduría de un Don Gaspar de Jove-Llanos; pero colocad á la par los trofeos de sus virtudes. Renovad la memoria de su saber; mas de un saber sublime y acompañado de la probidad.

¿Qué seria un Sabio, si le faltase la Virtud? Un monstruo, que conociendo con destreza los arcanos de la Sabiduría, todo la haria servir mañosamente á sus pasiones, y todo lo devastaria con la misma mano, que guiada de la

Vir-

Virtud todo lo habia de convertir en dicha y regalo de los hombres. ¿Porqué el vicio se une tal vez con el saber, hasta llegarse á pensar que los adelantamientos en las Ciencias conduzcan á la corrupcion de costumbres? La Ciencia, qualidad Divina, que asemeja el hombre al Ser Supremo, ¿cómo se deshermana de la Virtud, que conserva la sublimidad del ser humano, asi como el vicio la abate, la destruye?

¡Sabio adorable! Del mismo modo que por tu Ciencia eres nuestra admiracion y nuestro dechado, asi lo eres tambien por tu Virtud.

Este nombre inefable de Virtud, contiene un espacio inmenso, en que yo no me detendré al presente, porque tampoco seria preciso para haceros formar una idea del heroismo de Don Gaspar de Jove-Llanos en la conformidad de todas sus acciones con todos sus deberes. Consideradle como hombre, y con-

sideradle como ciudadano. Vereisle cumplir no solo con los respetos, que de él exîge la Divinidad, segun el dictamen de la razon, sino con las Santas Leyes de la Revelacion, que si el espíritu del siglo quiere desterrar, persuade la razon misma; y es el consuelo de nuestra exîstencia, entónces particularmente, quando desaparecen los vanos fantasmas, creados por el hombre, y se presenta la verdad: con las Santas Leyes, digo, de la Revelacion, distinguiendo lo que introduxo la vana supersticion y credulidad, igualmente que evitando los abominables delirios del impío.

Vereisle desde sus mas tiernos años desempeñar aquellas obligaciones, que cada uno se debe á sí mismo, y en que tan facilmente se delinque, ó por exceso ó por defecto. Y si esta fuese ocasion de manifestaros su vida privada, os pondria á la vista una norma, por donde pudieseis regular el amor propio, origen

de

de todos los males y de todos los bienes: y que es en nosotros ó un vicio, ó un deber. El cultivo de su espíritu nacido para todo, y perfeccionado en todo, la rectitud de su voluntad quieta solo en la posesion de la virtud, y con implacable ódio al vicio, la conservacion aun de su cuerpo en una edad, que aunque no abanzada, descubre el arreglo ó destemplanza, el moderado trabajo ó la molicie, con que se ha pasado la juventud, el desinteres con que siempre ha mirado las riquezas buscando tan solamente lo necesario, y la opinion que se adquirió y conserva: todo os pondria á la vista en Don Gaspar de Jove-Llanos considerado con relacion á sí mismo; mas permitidme que no me engolfe en todas las virtudes que se distinguen en este Varon dichoso, y que se descubren hasta en su tranquila faz, que pone como de presente toda el alma, y sus bondades.

Vereisle con respeto á los demas hombres, inviolable observante de aquella sagrada máxîma, que nos prescribe el amor suyo como el propio nuestro, y de las que de ella como de fuente fecunda se derivan. Su justicia, su humanidad, su beneficencia, su afabilidad, de todos son conocidas, y cada una de estas virtudes pudiera ser copiosa materia para su elogio. ¿Quién mas bien observa los sagrados derechos de la amistad consuelo de la vida, y efecto de sola la virtud? ¿Quién mas bien se ha hecho dueño de sí mismo, hollando el espiritu de elacion, que acompaña las dignidades, particularmente quando se obtienen en edad temprana y llena del ardor de distinguirse? Siempre ha sido el enemigo del orgullo que tan opuesto es al amor de nuestros semejantes, y que tanto nos enagena sus corazones, habiendo declamado alguna vez con vehemencia contra el de los Magis-

tra-

trados, que escudan con la santa Egida de la autoridad los delinqüentes afectos de la propia altivez. ¿ Quién mas bien manifestó entrañas de ternura y de compasion por los desvalidos, virtud la mas adorable que puede caracterizar toda la grandeza de que es capaz nuestra alma ? ¡ Pluguiera á Dios, Genio benéfico, que en tus manos estuvieran todos los tesoros de la tierra, para que pudieses distribuirlos y aliviar la miseria de muchos de los hombres ! Todos recurririan á Tí como á su Padre amante; y todos hallarian abundante remedio, hasta en las lágrimas suaves, con que les acompañarias; quedando dentro de Tí, aquel dulce é inexplicable consuelo que produce el socorro de la humanidad afligida. ¿ Quién mas bien...... pero ¿ adónde voy ? La virtudes todas moran de asiento en tu alma, y nunca mejor pudo decirse, que la virtud era una sola con varios atributos; mas yo he de hablar

so-

sólo de aquellas que dicen relacion á los demas hombres, sea los que componen la gran sociedad, de que somos individuos, sea los que constituyen la superior del Universo entero. Patriotismo y amor universal al genero humano, son las dos virtudes, que si bien no pueden separarse de las otras; como útiles al resto de los hombres, son por tanto mas dignas de aprecio y de imitacion.

La Patria exîge de nosotros un sacrificio entero en promover su conservacion y felicidad; sacrificio tal, que las mas veces se opone á nuestros particulares intereses y deseos: y en esto se distingue el Egoista, ó amante solo de sí mismo del Patriota ó amante de la Patria. Tal vez el propio amor incita á aparentar una entrega de sí mismo al público, buscando las ocasiones de servirle; mas no es este el caracter del verdadero Patriotismo. No tanto en aquel se mezclan los propios afectos, quanto

son

son los únicos moviles del obrar; y quando asi es, todos los que solicitan cargos públicos, llevan con sigo los títulos solemnes que deben excluirles; pues rara vez el digno manifiesta ambicion de ascensos. Prepara sí su espíritu y le perfecciona, para que si la Patria le comtempla acreedor, le llame á do quiera que sea útil; y si asi no es, gozase con que haya otros mas beneméritos, y cuyas funciones sean mas provechosas al bien público.

Veis aquí el caracter distintivo de D. Gaspar de Jove-Llanos. Llena su alma de los sublimes conocimientos de la Sabiduría, y preparado así para responder al llamamiento del Padre de la Patria, si llegaba á merecer su confianza, es llevado á Sevilla, y traido de allí á la Corte para desempeñar los peligrosos y graves cargos de la Magistratura.

¡Tribunales de la Nacion, establecidos para conservar los derechos de los hom-

hombres! Dad testimonio de su Sabiduría y probidad en las decisiones de la justicia. ¡ Sociedades y cuerpos de instruccion pública! Dadlo de su zelo y sacrificio por el bien comun: dadlo de que no satisfecho con el desempeño de su empleo, tomaba otras ocupaciones hasta llenar todo el tiempo restante, para que no pudiese decirse que pasaba un solo momento sin dedicarle á la dicha de su Patria, distinguiendole ya entonces la Nacion como si previese que su destino era el de dirigirla algun dia y hacerla feliz.

Es embiado entre nosotros con comisiones importantes: establece su domicilio en Gijon, antigua cuna suya, y entrégase al bien de la Provincia, que no podia ménos de robarle alguna particular inclinacion. Forma un Instituto, meditado muy de antes por él, y vence obstáculos, que avivaban mas su zelo y solicitudes, tan lexos de quebran-

brantarle : es consultado por la Sociedad de Madrid sobre la Ley Agraria, medita el Informe, extiendele, presentale á la Sociedad, y es elevado al Trono, como el único, que despues de tantos ha llenado los deseos, y merecido la aprobacion. Y ¿cómo no habias de merecerla, diré otra vez, Informe divino, en que se halla apurado todo el saber mas profundo, y delineado el plan de nuestra dicha? ¿Infórme nunca bastamente elogiado, y que separo de mis labios para colocarle en el corazon, ára la mas digna, que todos le hemos ofrecido?

En Gijon, morada deliciosa de este Sabio, no le faltaba tiempo para otros destinos ménos pomposos sí; pero acaso los mas dignos, los mas útiles, y los mas suaves. Hallariaisledivertido con la inocente niñez, que miraba crecer en su Instituto adelantando en lás instrucciones que él mismo le comunicaba, aco-

mo-

modandose á su pequeña capacidad; ora reprehendiendo con dulce severidad sus defectos, ora disponiendole dias de recreo, en dónde en medio de ella recibia sus expresiones puras, se inundaba de gozo, y por ventura dexaba escapar señales de ternura, que su corazon no podia contener. ¡ Alma grande, embeleso de mi imaginacion ! No puedo contemplarte en el centro del Instituto Asturiano rodeado de sus alumnos, levantando el cimiento de su educacion, y haciendo este bien á la Patria, sin que me llene de un pasmo de gozo, que inunda mi corazon y me enmudece.

Desde aquí quieren alexarle de la Patria, para que en Regiones distantes defienda sus derechos, y mantenga su gloria y grandeza. Cede á muchos justos motivos que pudieran disculparle en el cumplimiento del nuevo encargo. La salud pública es la Ley, que decide en todas sus acciones; pero suce-

de

de otro nuevo ministerio con una rapídez, que no habia aun dado lugar á correr las lágrimas por su ausencia. Conviertese el llanto en gozo y esperanza, y solo Tú, Heroe de modestia tanto como de Sabiduría, desconfias de tí mismo, acercandote unicamente al Trono por completar el sacrificio á la Patria, y poseido del ansia de hacer el bien.

Consuélate, digno Patrióta. Si vas á un ministerio de dificil desempeño, y que nada te ha de dexar á tí mismo, llevas la confianza del pueblo, sin la que seria imposible que el bien público se efectuase: llevas la confianza fundada en tu Sabiduría y tus Virtudes, en la certidumbre que el pueblo tiene de que las posees, y en la esperanza de que desaparecerá el error, substituido el aciera-acierto por tu vigilancia, y que se disipará el crimen delante de tu severa equidad subrogada la adorable Virtud

en nuestra superficie : la adorable Virtud comprehensiva de todos nuestros deberes y discernidas profundamente nuestras obligaciones por médio de tu exemplo, y de la ilustracion que comuniques. El Supremo Ser , nosotros mísmos, y nuestros conciudadanos, de todos exîgen ciertos respetos fundados en derechos eternos, é inviolables. Conoceremoslos, difundida la luz de tu Sabiduría, y observarémoslos constantemente establecido el imperio de la Virtud que en tí brilla. Seremos religiosos, y amaremos á nuestros semejantes, como á nosotros mismos : pero á nuestros semejantes, comprehendiendo la universalidad de todos los hombres , y no equivocando el Patriotismo exclusivo con el que solo es Virtud.

En las antiguas Repúblicas , el Patriotismo respiraba una entrega entera á la Patria, y un ódio inmortal á otros gobiernos : y tal vez la Divinidad era lla-

llamada en apoyo de esta aversion cruel. Hannibal jurando guerra continua á Roma en defensa de Cartago fué extremamente Patriota y extremamente inhumano. No es este el Patriotismo, cuyo exemplo os propongo. El amor á todos los hombres ha de unirse al sacrificio por la Patria. ¿Qué? ¿No se podrá combinar la felicidad de una Nacion con la dicha de las demas? ¿Qué? ¿Es éste el fruto de las Sociedades: á saber, que la prosperidad de las unas suponga la miseria de las otras? Desaparezcan en nuestros tiempos al frente de un Sabio y de un Virtuoso amante de todos los hombres, estas ideas de desconsuelo, y quedense sepultadas con la gloria de la Grecia y de la antigua Roma, á la par con el espíritu de guerra que reynaba en aquella, y de guerra y conquista, que devoraba á los Romanos.

¡Dechado de Sabiduría y de Virtud! ¡Delicia de tus paisanos y esperan-

ranza de los Españoles! Perpetua sea tu exîstencia, y perpetuo el Reyno de la felicidad, y la paz que establecerá tu diestra armada del poder! Y ¿por qué no ha de ser perpetua la exîstencia de un Hombre, que debiera de ser la excepcion de sus semejantes? ¿Porqué la ignorancia y el error y el vicio han de huir de un Alma, privilegiandola tan abundantemente, y tú, terrible Ley del Sér, has de comprehender algun dia un cuerpo digno de igual privilegio?... Á lo menos no podrás tocar la memoria de un Sabio y de un Virtuoso, que pasará con sus acciones de generacion en generacion, hasta la plenitud de los siglos.

¡Edad venturosa, que nos has de suceder! Tu gozarás de los beneficios, que haya derramado nuestro Paisano, nuestro Hermano, y nuestro Padre. Recibid, vosotros los que habeis de freqüentar estos lugares, quando acaso á

la mas pequeña piedra de este edificio se halle substituida otra: recibid el retrato de un Heroe, que hará tambien respetable á vuestros ojos nuestra memoria, por haberosle conservado. Sus conocimientos principiarán á renovar los vuestros y lo mismo sus virtudes; y llenos de placer con vuestros progresos, vendreis á este Liceo, quando ya se pierda de vista su principio, á buscar y gozaros con el retrato del deposito de las Ciencias y su restaurador, del exemplar de Virtud, y del amante y modelo de los hombres: y en derredor de este recinto en cánticos y bayles de gratitud bendicireis el nombre de Jove-Llanos. ¡ Felices, direis, los que le han visto, y los que le han tratado! ¡ Felices los que reengendrados por él cantamos una felicidad, que si ha durado tantos siglos, aun cuenta los que restan del mundo para extender su duracion! Sabiduría, Virtud, añadireis,

mo-

mora entre nosotros, imitadores de este Sabio y Virtuoso, que vivia á fines del espantoso siglo XVIII. Mora eternamente y eternamente recordemos el dulce dechado, cuyo semblante miramos.





Nº 3º

PRÓLOGO

AL DRAMA Y COMEDIA,

QUE RECITÓ

DON ANGEL VALLEJO,

CURSANTE EN CÁNONES.

INTRODUCCION.

Habla el Regocijo.

Desde la excelsa y regalada cumbre,
Dó con su acento enérgico y süave
Clio divina al Orbe recomienda
Á la virtud heroyca amor constante,
Grato Ministro suyo, á este Liceo,
Deliciosa mansion que tanto aplace,
Y en que Minerva eternamente mora,
Veloz desciendo en glorias á inundarle.
El Regocijo soy, nobles oyentes;
Mas no aquel de que espíritus vulgares
Solo capaces son, y en zueco humilde
Se atreve solamente á presentarse.

El alto soy, el trágico, el heroyco,
El que por dignos generosos padres
Al entusiasmo y complacencia tiene
De hombres ilustres y de acciones grandes.
Ni otro que yo tampoco dignamente
La gloria á celebrar fuera bastante
Del que es hoy el objeto de estos gozos,
Y lo será de envidia á las edades.
De aquel Varon, que á los honores dignos
De su heroyca virtud tambien robarse
Supo hasta aquí, que solo hallarle pudo
Del gran Carlos el zelo vigilante.
De aquel, que en el abismo delicioso
De las Ciencias llegó tanto á engolfarse,
Que mas la nuestra, que su propia dicha,
Conduxo á puerto su preciosa nave.
De aquel Procer ilustre Jove-Llanos:
¡Ó! ¡ cómo el corazon de gozo late
Dentro del pecho al pronunciar su nombre!
¡Ó! ¡ cómo sorprendida en los raudales
De alborozo y placer l'alma se anega!
Vosotras del Olimpo altas Deidades,
Y del Parnaso dulces moradoras,

que

Que ton heroyco empeño me fiasteis,
Vuestra eloqüencia, vuestra melodía
Gratas hoy me prestad, para que baste
Á celebrar con expresiones dignas
De tanto asunto, y de este respetable
Congreso Ilustre, el premio verdadero
Que la Sábia Minerva á sus amantes
Hijos aplica, y de la negra y torva
Envidia la virtud siempre triunfante
En aquese Varon esclarecido,
Á quien del gran Monarca las bondades
Para dittribuir gracias y prémios
De sus tesoros hoy fian las llaves.
Y tú, de sabios y de claros hijos
Fecunda siempre y generosa Madre,
Que esta Ciudad ilustras, y los rayos
De tu luz clara prodiga repartes
Por toda la Española Monarquía,
Pues que la dicha y el honor lograste
De abrigar en tu seno cariñoso
Tan excelso Varon, las puertas abre
Hoy de tu corazon á mis impulsos:
Mis voces lisongeras y agradables

Á todo el Orbe, abandonada escucha
Al placer y alborozo, mientras hace
Tu gloria, tu fortuna, tus delicias
El que de tus cariños maternales
Tan digno se hizo, y mientras con mi plectro
Cantando las virtudes singulares
De este ínclito Varon, logro en tu obsequio
Unir lo provechoso y deleytable.



Nº 4º

QUATRO NIÑOS UNO DE CADA Pirámide cantaron, saliendo al frente de la Estatua.

¡Ay que ya el suelo Hispano
Alegremente se muestra
Vertiendo candidas flores
La mas feliz primavera!

Del melancólico invierno,
De la ignorancia las densas
Torpes nieblas ya desatan
Brillantes luces serenas.

La mustia y lúgubre faz,
Que á las campañas Ibéras
Dieron los yelos del ócio,
Ya en deliciosa se trueca.

Lleganse los quatro niños restantes á unirse cada uno con su compañero y cantan todos el

ESTRIVILLO.

¡Ay, como encanta!
¡Ay, como alegra
Estacion tan dichosa
Como hoy se ostenta!

LOS DE LAS CIENCIAS.

Duo.

Ya lozanos y floridos
Pimpollos, de que se esperan
Dulces y copiosos frutos,
Pululan las altas Ciencias.

LOS DE LA AGRICULTURA.

Duo.

La feliz Agricultura
Vistosamente hermosea,
Libre ya de estorbos tantos,
Las campañas y las selvas.

LOS DE LAS ARTES.

Duo.

Ya con florecientes ramos,
Ya con producciones nuevas
Las nobles y útiles Artes
Á España á ilustrar empiezan.

LOS DEL COMERCIO.

Duo.

En tranquilidad tan dulce
Halla luces, cobra fuerzas
El Comercio, y orgulloso
Medita grandes empresas.

Todos.

¡*Ay como encanta*!
¡*Ay como alegra*
Estacion tan dichosa
Como hoy se ostenta!

LOS QUATRO QUE COMENZARON á cantar.

Todo delicias respira ;
¿ Mas que mucho , si en su esfera
El brillante Sol de Asturias
Á remontarse comienza ?

Y pues con su dulce influxo
Esperamos en la tierra
Derramar copiosamente
La ventura y la riqueza ,

Este marmol venerable
Que erigió la mano nuestra
Á su Protector glorioso
Gratos obsequiemos , mientras

Todos.

Que todo encanta
Que todo alegra
En estacion tan grande ,
Come hoy se ostenta.





